

## Globalización viene de globo

Estuve la semana pasada en Bodø, un pueblo al norte de Noruega donde, literalmente, no se ponía el sol. Participaba en una conferencia del **Instituto Europeo SPES** sobre Ecología Integral y Espiritualidad. Tuve una comunicación bajo el bonito título de: “Epistemological Approach to the Concept of Sustainability”: ¡Ahí es nada!

En uno de esos momentos en que la mente se fatiga del esfuerzo lingüístico, vine a dar en pararme en la palabra, que como mantra, el ponente repetía, sobre poco más o menos, cada minuto y medio: */Globaliseision/* venía a decir el colega... Y como digo, saboreando el término, más allá del concepto, **caí en la cuenta de que *globalization* remite a globo...** Pero lo curioso fue que no pensaba yo entonces en la metáfora que llama “globo” al planeta en toda su redondez; sino que sentía vagar mis ideas como una mariposa *revoleadora* hacia la realidad – no al concepto- del globo. Pero del globo de verdad: el de los cotillones de *espantasuegras*; el de los *cumples* de los niños; el de **aquellos que se inflan y que, si te pasas, acaban por explotar...**

Pero como dicen que *ex abundantia cordis loquitur os*; y que, por lo demás, venía inconscientemente considerando qué habría de contar en esta tribuna que vas leyendo. Por un extraño quiebro, **junté lo del globo con** la deriva que había prometido seguir a propósito del asunto de **la ineficacia del capitalismo** actual en mi última colaboración. Y entonces, *voilà!*

Sígame. Tracemos un círculo del tamaño de una moneda de dos euros. Con letra pequeña, diminuta, en el centro escribiremos lo siguiente: **“Economía real de bienes y servicios”**. Fuera del círculo – más concretamente, *a las nueve menos cuarto*, que decíamos cuando las maniobras de la mili- escribiríamos lo siguiente: **“Naturaleza”**. A las seis y media, esto otro: **“Trabajo manual”**. Las *tres y cuarto* llevaría el rubro de **“Industrialización”**... Y arriba, *a las doce*, un leterrito que dijera: **“Servicios”**... y dentro de él, como una especie de *berruguita excrecente*, iría destacándose de manera sutil otro epigrafillo que rezara: **“Banca, finanzas y mercados financieros”**.

He ahí la madre de todos los corderos... y haga el lector el ejercicio que le propongo. **Cierre los ojos y vea crecer, crecer, crecer... inflarse, hincharse como un globo**, agrandarse, tomar cuerpo y volumen a esa especie de epiciclo **del mundo de lo financiero**... Vea cómo desborda ya el tamaño de la moneda de los dos *leuros*, que dice el castizo. Note cómo desborda la hoja; sube por las paredes de la habitación... llega a una altura de doce pisos y sigue *in crescendo*.

Eso es lo que llaman los que saben, **la financierización de la economía**. Y eso es lo que quiero decir con que la globalización viene de globo: de que las finanzas han tomado el lugar de la economía; que **han pasado de ser medio a convertirse en fin**; que han dejado de estar al servicio–canalizar el ahorro a la inversión; crear trabajo y riqueza- para reinar... Han pasado de prestar a vender. Siendo ello así, **la economía se ha vuelto un juego de suma cero entre quienes tienen riqueza financiera y el resto de los mortales**... Este es el grave problema del capitalismo actual. Y tiene que ser resuelto, si de veras buscamos la sostenibilidad.

-“Oiga: **Esto de que la globalización viene de globo, ¿lo leyó antes en algún sitio?**”

-“¡No, por cierto!

-“Entonces, el que lo use a partir de ahora... debería citarle, ¿verdad, *usté?*”

-“Pues, hombre, ¡yo creo que sí! Pero ya veremos... *si podemos*”.